

con el «Premio Bellarmino» del año 2000— entiende que la simbología «maternal» de la Iglesia reclama una mayor atención de parte de la eclesiología contemporánea. A su juicio, las categorías de *misterio* y de *sacramento*, de importancia principal en la eclesiología conciliar, convergen en la «figura maternal» de la Iglesia, Esposa de Cristo y Madre de los hombres. Por otra parte, la imagen de Iglesia-madre posee una fuerte incidencia pastoral, por cuanto supone interesarse por las mediaciones y gestos eclesiales por los que opera la fecundidad materna de la Iglesia: ministerios y carismas, estructuras pastorales, pecado y santidad, acción misional, etc.

El Autor sostiene la hipótesis de que la imagen maternal de la Iglesia es bien adecuada para reflejar tanto la autoconciencia de la Iglesia como su característica misionera, y está plenamente enraizada en las fuentes bíblicas y patrísticas. Su complemento necesario es la imagen de Iglesia-Esposa. Si la imagen de «madre» dice relación a los fieles cristianos, la de «esposa» señala el vínculo esencial de la Iglesia con Cristo, su Esposo. Maternidad y esponsalidad se implican. Por otra parte, la imagen de «madre» puede expresar la teología del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia y su misión en el mundo.

Con el fin de verificar la hipótesis de trabajo, el Autor revisa la documentación preparatoria y la propiamente conciliar sobre el tema Iglesia-Madre (y esposa), los contextos en que aparece, génesis de los textos y orientación originaria, redacciones sucesivas y motivaciones que las justifican. Junto con este examen diacrónico de los textos, el Autor se propone una lectura sincrónica de las dos imágenes (Madre y Esposa) en los textos en donde descubre el plan

teológico conciliar. La investigación se sirve también de los comentarios conciliares existentes, especialmente aquellos de los protagonistas de la labor del Concilio.

El Cap. 1 se dedica a la naturaleza de la Iglesia, y revisa las tres grandes constituciones *Dei Verbum*, *Sacrosanctum Concilium* y *Lumen gentium*. El Cap. 2 se ocupa de la Const. past. *Gaudium et Spes*, y de los Decretos y Declaraciones conciliares. A continuación, los caps. 3 y 4 analizan ese material desde el punto de vista de los fundamentos teológicos de la maternidad de la Iglesia. En primer lugar, el cap. 3 revisa las relaciones de Cristo y la Iglesia, a la luz de los arquetipos esponsales de Eva y Adán, Iglesia y María. El cap. 4 se ocupa de la maternidad operativa de la Iglesia, las palabras y los sacramentos, carismas e instituciones, etc. La conclusión de la monografía se detiene en revelar las virtualidades de la «maternidad» de la Iglesia en vistas a la «nueva evangelización» y la acción pastoral en el tercer milenio en la sociedad postmoderna occidental.

El prólogo de Bruno Forte pone de relieve que la investigación supone una verdadera síntesis eclesiológica que aporta pistas de solución para una recepción adecuada del magisterio conciliar.

José Ramón Villar

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Jean-Yves CALVEZ, *Chrétiens penseurs du social. Maritain, Mounier, Fessard, Teilhard de Chardin, de Lubac, 1920-1940*, Les Éditions du Cerf («Histoire de la moral»), Paris 2002, 208 pp., 14 x 22, ISBN 2-204-06963-9.

Tanto la teología como, en un sentido más amplio, el pensamiento cristiano de lengua francesa conocieron en el lapso de tiempo que media entre las dos guerras mundiales un período de fecundidad extraordinaria. Factores de diversa índole propiciaron ese desarrollo: el ambiente espiritual y cultural de la Francia de entonces, el movimiento de la renovación tomista en sus distintas líneas, la filosofía de Blondel, el surgir de un personalismo de inspiración cristiana y hasta la misma evolución de los acontecimientos de orden político, religioso y eclesial.

El padre Calvez, que fue profesor del Instituto Católico de París y antiguo Provincial francés de la Compañía de Jesús, resulta de sobra conocido para el público español. Como queda indicado en el subtítulo, ofrece en este libro un itinerario con paradas en algunos de los máximos exponentes del pensamiento social cristiano en el período indicado.

El libro consta de seis capítulos. El primero se ocupa de la postura de Maurras sobre la primacía de la política, expresada de forma sintética en la célebre fórmula de *politique d'abord*. La considerable influencia que ejerció en los católicos franceses el desarrollo de *Action française*, así como los avatares en torno a su crisis y posterior evolución, constituyen el contexto necesario para dar entrada a la figura y pensamiento político de J. Maritain, en primer lugar, y de los otros cuatro autores indicados, a cada uno de los cuales va dedicado un capítulo. Dos apéndices concluyen la exposición: el primero se abre a la evolución del pensamiento social católico occidental del período (Don Sturzo, Oswald von Nell-Breuning y John A. Ryan), el segundo dirige la mirada a los planteamientos de la teología protestante, especialmente de Karl Barth.

Los cinco primeros autores, en los que se centra el cuerpo del trabajo, representan personalidades dispares desde diversos ángulos, que sin embargo convergen en experimentar una conciencia muy aguda del drama de una política escindida de la moral que termina derivando por los derroteros del anti-humanismo, del potencial que encierra siempre el evangelio para la renovación del orden temporal y, a la vez e inseparablemente, de la necesidad del mundo que ellos conocieron de esa vivificación, que restaurara las heridas abiertas por los mitos surgidos del ateísmo contemporáneo.

El libro presenta al lector un recorrido, guiado con competencia, por una galería de personajes cuya voz lejos de perderse en una estancia cerrada del pasado, puede resonar todavía hoy como una pauta valiosa que fecunde el desarrollo de una teología actual del orden temporal.

Rodrigo Muñoz

Charles CARPENTER, *San Buenaventura. La teología como camino de santidad*, Herder, Barcelona 2002, 302 pp., 14 x 22, ISBN 84-254-2280-9.

Reedición de la tesis presentada en la Universidad Gregoriana de Roma para el doctorado en teología, dirigida por el Prof. Charles A. Bernard s.j. del Instituto de Espiritualidad de la misma Universidad.

A partir de los planteamientos de los grandes teólogos de siglo XX, como H.U. von Balthasar, M. Festugière, V. Lossky, la teología recuperó su dimensión espiritual, que era una constante en la doctrina sacra por lo menos hasta el fin de la Edad Media. Esta obra tiene su predecesor en la famosa exposición